

Tercero, Domitilo Ojeda. Vocal cuarto, Aldegundo Ojeda. Tesorero, Gabriel Ojeda. Secretario, Arturo Castellanos.

Plácido Altamirano. José Inés Camero. Efrén Ojeda. Julio Chagoya. Sebastián Neri. Tiburcio Enriquez Sotero García. Enrique Ramos. Andrés Martínez. Mauro Reyes. Federico Cruz. Patrocinio Martínez. Federico C. Avendaño. Averardo Rodríguez. Juan Velasco. Longinos Pérez Mancera. Aureliano Núñez Lebron. Francisco Heredia. Trinidad López. Remigio Pérez. Juan Peralta y Aguino. Othon Vázquez. Bruno Díaz Teófilo Balbuena. Santiago Esparza. Efrén Lamadrid. José Domínguez. Malaquías Zárate. Pedro Herrera. Baudelio Toledo. José Ruiz. Daniel Cortazar. Bulmaro Pérez. David Guzmán. Margarito Ramírez. Angel Ramírez. José Aquino. Pedro Cruz. Rafael P. Hernández. Sebastián Núñez y Silva. M. Pérez Robles. José Eduardo Calderón. J. Bustamante. Pedro Juhl. Arturo Velasco. Edmundo Jiménez. Juan Pinelo. Nicolás Reyes. Juan Ortega. Eulogio Velasco. Miguel Cruz. Angel Guzmán. Andrés Pérez. Francisco García. Ricardo Díaz. Luis García. Helodoro Hernández. Eustaquio Pérez. Timoteo Hernández y Martínez. Pedro Torreblanca. Trinidad Cortés. Pánfilo Huertas.

Nos complace que el Club que lleva el nombre de nuestro inolvidable hermano Santiago de la Hoz se prepare a luchar en los próximos comicios.

Cuatro agrupaciones trabajan en la ciudad de Oaxaca por elegir un Ayuntamiento formado de personas honorables y liberales. Esas agrupaciones son: el Club Electoral «Credo de Juárez», el Club «Artisanos Dignos de Oaxaca», el Club Electoral «Félix Díaz» y el Club Liberal «Santiago de la Hoz».

La actividad democrática de los oaxaqueños liberales es digna de aplauso. El pueblo tiene el remedio a sus males, y ese remedio no es otro que el ejercicio de la democracia.

Por la falta de ese ejercicio hemos sufrido la insolencia de la Dictadura; pero afortunadamente la reacción iniciada hace cuatro años en San Luis Potosí se fortalece cada día más, y esa robustez hace suponer que muy pronto Porfirio Díaz tendrá que someterse a los mandatos del pueblo que no tolerará más los ultrajes de la Dictadura.

Cordialmente felicitamos a nuestros hermanos de Oaxaca por su civismo. Pimentel, como todos los tiranos, es débil porque no cuenta con el pueblo, que es el fuerte, y por lo mismo creemos que los oaxaqueños triunfarán.

### Ramon Corral empresario

La fiebre del oro devora a nuestros mandatarios.

Se asegura que en Enero van a ser nuevamente abiertas al público las diversas casas de juego que antes existían, con diferencia que ya no será Martel el dueño de dichos establecimientos, sino Ramón Corral.

El juego está penado por la ley, pero la ley es objeto de burla por parte de los gobernantes.

Cuando se suprimieron las casas de juego, no se hizo otra cosa que quitarle el negocio a Martel para después explotarlo por cuenta propia. No hubo, pues, motivos de moralidad para la supresión de las casas de juego, sino la intención de hacerse dueños de un negocio que tantos beneficios rinde a los que los saben explotar, con perjuicio, naturalmente, de la sociedad.

El hecho de que sea el Vicepresidente de la República el empresario de las futuras casas de juego, pone de relieve el ningún respeto que nuestros gobernantes tienen a la sociedad.

### Graves atentados.

El recargo de materia nos impide dar a conocer en este número los irritantes atentados que están cometiendo las autoridades de Coahuila con motivo de las Elecciones Municipales. Protestamos contra esos atentados que están excitando la impaciencia popular, y en el próximo número nos ocuparemos detenidamente de este asunto.

SE SOLICITAN AGENTES EN LA REPUBLICA MEXICANA Y EN LOS ESTADOS UNIDOS

# TIRANIA Y HAMBRE.

## LAS LLAGAS DE LA DICTADURA.

Pasaron ya las ridículas fiestas con que el Dictador acostumbra regalarse cada vez que comienza un nuevo período presidencial. En esas fiestas hubo derroche de dinero y de cinismo, y de ellas no ha quedado más que el recuerdo de haber visto entre los serviles muchas espaldas encorvadas, muchas rodillas en el polvo, muchos rostros endurecidos por la ignominia, muchas libreas llevadas con orgullo; y entre el pueblo, muchos puños apretados, muchas almas rebosando indignación, muchos rostros lívidos de noble cólera.

Cuando el pueblo fallece de miseria, de fatiga y de hambre; cuando los ciudadanos sin derechos, sin justicia y sin libertades vegetan como parias en su propia patria, azotados por el cacique, azotados por el terrateniente, azotados por el extranjero, azotados por el agiotista, azotados por la autoridad, es cinismo que indigna y que subleva festejar un día de duelo para la democracia.

Gran derroche de dinero se hizo en toda la nación para festejar la reanudación de la tiranía, y ese dinero gastado no salió de los avaros bolsillos de los serviles ni de las sordidas gavetas de los funcionarios. Se gastó el dinero del pueblo, se dilapidaron los fondos que la exacción oficial arranca a los hombres de trabajo para orpelar a la dictadura, sin fijarse en que hay muchas miserias que reclaman auxilio, en que hay muchos hombres que perecen de hambre.

En Sinaloa, por ejemplo, mientras se malversaba en toda la República el dinero del pueblo, y se enaltecía hasta la hipérbola la odiosa labor de la Dictadura, los habitantes de las municipalidades de Guasave, Mirador, Ahome y otras del distrito del Fuerte agonizaban de hambre y de fiebre, ni se hubiera un bolsillo que se vaciara generoso para aliviar la miseria y la dolencia de aquellos infortunados habitantes.

Cerca de cuarenta personas están muriendo diariamente, sin auxilio de ningún género, en la Directoría de Ahome; y a pesar de que solamente en esa Directoría se recaudan mensualmente más de mil pesos de contribuciones que se remiten a la cabecera del Fuerte, ni se atiende a la higiene, ni se auxilia a los enfermos, ni se reparten algunos granos de maíz entre los pobres que perecen de hambre y revientan de fatiga y de miseria.

El número de defunciones diarias en los demás pueblos, como Guasave, Mirador, Mochicahui, San Miguel, Los Mochis, Higuera de Zaragoza y otros de las cercanías, es incalculable.

El origen de la enfermedad se debe a la presencia de numerosos fangales en el distrito del Fuerte, y a que el Gobierno de Cañedo no se preocupa por la salubridad pública.

El origen del hambre se debe a la explotación brutal que ejercen unos cuantos hacendados bribones, compadres del Gobernador Cañedo y protegidos de Porfirio Díaz, sobre los peones de las fincas. Esos hacendados, ayudados por las fuerzas del Gobierno, despojaron de sus propiedades a los habitantes del valle del Río del Fuerte. Miles de familias han quedado sin un palmo de terreno, sin hogar y sin pan, obligadas a destrozarse los riñones encorvadas sobre las tierras que les pertenecían, y que hoy cultivan en beneficio de los que despojaron con la ayuda del Gobierno.

En el valle del Río del Fuerte ha ocurrido lo mismo que en los valles del Yaqui y del Mayo. Los propietarios de los terrenos han sido despojados por favoritos del Gobierno.

Los despojados, para no perecer de hambre, se resignan a dejarse extraer el jugo trabajando en las mismas tierras que heredaron de sus padres y que la tiranía ha permitido que se las arrebatara. Esos desventurados trabajan ahora de sol a sol por un salario de seis pesos mensuales que jamás reciben, porque se les roba en las tiendas de raya; son apaleados por capataces brutales; tienen que soportar la deshonra de las personas femeninas de sus familias, so pena de ingresar al Ejército o de ser colgados en algún mezquite.

Y mientras tanta miseria y tanta infamia ocurre en Sinaloa y se reproduce en toda la República, el dictador recibe los homenajes de los serviles, que en sus graznidos, glorifican al hombre que nos ultraja y que nos humilla.

Con trabajo se concibe que pueda haber hombres que en presencia de las desgracias del pueblo y de la evidente ruina de la Patria, no sientan vergüenza al asegurar que los próximos seis años de dictadura sig-

nifican seis años de progreso, de paz, de felicidad, de tranquilidad, de orden.

Indudablemente que la moralidad se ha ausentado de los turiferarios de la Dictadura, y que el cinismo, el desdoro y la abyección han sustituido a la honradez.

El gobernante que en veintisiete años ha dejado sin pan y sin justicia al pueblo, y que lo ha puesto a merced de la rapacidad de los bandoleros enriquecidos y de las autoridades arbitrarias, no puede ser gloria de una nación, sino su vergüenza y su estigma.

Nada debe el pueblo al Dictador, a no ser que se consideren como motivos de alabanza los presidios y los cuarteles repletos de inocentes y de farzados, ó que se tengan como timbres de orgullo el hambre de los despojados y el hartazgo repugnante de los que, por medio de la violencia, han dejado sin hogar a las familias, y reducido a la esclavitud a los legítimos propietarios de las tierras en que hoy se yergue insolente su criminal posesión.

Para que haya progreso, paz, felicidad, tranquilidad, orden, es necesario que la acción del Gobierno tienda a garantizar los derechos de los ciudadanos. Desgraciadamente el Gobierno de Díaz no ha respetado los derechos, y por eso afirmamos que las fiestas dadas en honor del dictador produjeron cóleras e indignaciones, porque ellas se han efectuado en los momentos en que el pueblo encadenado es atropellado por la Autocracia y por los serviles. Y mientras se derrochaba el dinero del pueblo y se hacía alarde de abyección, Yucatán maldecía la obra funesta de la Dictadura que le arrancó las dos terceras partes de su territorio en provecho de Olegario Molina y de cuatro ó cinco lacayos de la Autocracia; Oaxaca renegaba del momento en que tuvo la debilidad de entrar en transacciones con la tiranía al admitir al mogigato Emilio Pimentel; Veracruz suspiraba por la redención fracasada brutalmente la noche del 24 al 25 de Junio del 79; Michoacán comprendía, tardamente, que habría podido sacudirse a Mercado si no hubiera ocurrido al dictador; Puebla sufría sonrojos al saber, que los venticuetos de Río Prió reñan al ver que sentaba mal la púrpura a los trogloditas de ayer; Nuevo León chorrean de sangre suspiraba por la reivindicación; Tamaulipas sentía sobre sus espaldas el cadáver de Rivero Echegaray que clamaba venganza; Coahuila mostraba indignado los puños robustos amenazando destruir los cetros; Sonora bajo el sable de la soldadesca pensaba que entre los Píeles Rojas tal vez se conocería el altruismo; todos los Estados, sin excepción, sufrían como Puebla, como Nuevo León, como Yucatán, y en todos los Estados, como en Sinaloa, el pueblo moría de hambre mientras se derrochaba su dinero, se ensalzaba al Dictador y se glorificaba la obra de la tiranía.

Hablar de progreso, de paz, de felicidad, de tranquilidad, de orden, cuando sobre la Patria pesan mil quinientos millones de deuda extranjera, y pesa, además, la tiranía, es cinismo incomprensible.

Es que el mal Gobierno presente su ruina, tiene la conciencia de su descrédito, y trata de extremar la nota adulatoria para encubrir sus yerros ó para aturdirse al menos.

Mientras más culpable se siente un gobierno, con más ardor trata de justificarse. El Gobierno del Gral. Díaz se siente culpable. Los remordimientos atenacean al Dictador, lo persiguen, lo torturan, lo doblegan y quiere aturdirse con la cháchara repugnante de los periódicos venales; con las genuflexiones clownescas de los serviles; con las libreas; con los desfiles humillantes; con las pantomimas militares; con el estrépito de los clarines, de los tambores, de los relinchos, del rodar de las máquinas de guerra, del hular de los truhanes pagados.

Pero ni el estruendo, ni los desfiles, ni el esplendor de los orillones envilecidos, ni el dinero despilarrado en oropel y en incienso, han podido hacer olvidar la desventura de la Patria.

### Pesquisa.

El Sr. José Peña, de Rosales, Coahuila desea saber el paradero de su hijo Muñoz Peña, que hace algunos meses dejó de escribirle estando en Waco, Tex. La persona que sepa de él, hará una buena obra informando a esta oficina, 605 W Nueva St. San Antonio, Texas.

Suplicamos a nuestros apreciables colegas la reproducción de esta pesquisa.

## 'LA SALVADORA'

del Dr. P. E. Rodríguez L. para enfermedades de las Señoras, cura mejor que ningún otro remedio el Infarto, la Hipertrofia, Ulceraciones. Flujo blanco, Cáncer, los trastornos de la Menopausia ó edad crítica y en general todas las afecciones de la cintura.

**No hay que dejarse reconocer ni operar!**

Tómese antes «LA SALVADORA» con la seguridad de encontrar la salud.—En Droguerías y Boticas, á tu peso el pomo.—Los pedidos al por mayor, diríjanse al Consultorio del Dr. P. E. Rodríguez L., 2a de Santa Catarina número 9.—Dirección por Correo, Apartado 1187.—México.—El Dr. Rodríguez no atenderá pedidos menores de una docena.

**Depositos:** En Guadalajara, Droguería Continental de Silva Bermeo y C<sup>o</sup>—En Puebla, Droguería de Mercaderes, de A. Roig Sucs.—En Orizaba, 1a de la Reforma No. 36. J. Contel.—En Veracruz, Droguería Veracruzana, de Muller Sucs.—En Mérida, Droguería Peninsular de J. D. Díaz y Díaz.

## La esclavitud en Yucatan.

TRABAJOS ANTI-REELECCIONISTAS.

El Estado de Yucatán ha sido uno de los más ultrajados por la Dictadura. Ha sido el juguete de la ambición de unos cuantos explotadores, ha sido el campo de una guerra inicua, salvaje, inmovidada; y la barbarie oficial, después de ensangrentarlo y de mancharlo, le ha arrancado las dos terceras partes de su territorio para repartirlas, como botín, entre algunos favoritos de la tiranía.

El Territorio Quintana Roo fué regalado por el Gral. Díaz a Olegario Molina, Gobernador de Yucatán, á Manuel Sierra Méndez, á Benjamín Barrios, á Faustino Martínez y á la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán. Entre cinco propietarios poseen, por el favor del César, más de dos millones de hectáreas, que han costado ultrajes á la Soberanía de Yucatán, que fué desmembrado, y ultrajes á la civilización que debió sentirse ruborizada con la infame guerra del Maya, donde no existieron encuentros ni batallas; donde solo hubo desenfreno y crimen.

El pueblo yucateco gime bajo la férula de los hacendados esclavistas. En todas las fincas henequeneras, los trabajadores están encerrados como en una prisión y sufren con frecuencia crueles castigos, como cepe, azote, y otros. El Gobierno sabe perfectamente todo esto pero no lo remedia, y no es extraño, pues nada menos un hermano del Gobernador, un don Audomaro Molina y Solís, es esclavista de los más feroces.

Tenemos á la vista la relación que hace Antonio Canché, antiguo servidor de Molina, de los tratamientos que reciben los peones de este opulento hacendado, y vamos á extractar lo más culminante de esta relación para conocimiento y horror de nuestros lectores.

Antonio Canché trabajaba en la finca denominada Cumpich, que es propiedad de D. Audomaro Molina y Solís. En esa finca se obliga á los jornaleros á levantarse á las cuatro de la mañana, á toque de campana, y desde esa hora hasta las siete, desempeñan un trabajo forzoso y gratuito que se conoce con el nombre de fagina. A las siete comienza la tarea que consiste en hacer dos mecates por día. Un hombre puede dejar concluido un mecate para las tres de la tarde, pero no puede acabar el otro, por más que se afane, para las siete de la noche, hora en que se suspenden las labores, y de aquí resulta que al jornalero sólo se le paga el mecate concluido. La parte del otro mecate no se le paga, por vía de castigo, y se considera gratuita, como la fagina. Bien saben los propietarios que un hombre no puede hacer dos mecates diarios, pero imponen al jornalero esa tarea, para robarle su trabajo con el pretexto de que no la terminó.

En Cumpich los trabajadores y hasta sus familias, están vigilados como en una prisión. Jamás se permite salir. Necesitan acudir lá fuga, que está erizada de dificultades, para librarse de la esclavitud.

Cuenta Antonio Canché que con frecuencia su esposa era obligada á moler un almud de maíz y confeccionar tortillas, lo que tenía que hacer contra su voluntad y con perjuicio de sus ocupaciones. Este trabajo forzoso y gratuito es impuesto á todas las mujeres de los jornaleros.

Canché se fugó de Cumpich, y esto encolerizó al esclavista Molina, que se dedicó á buscarlo personalmente. Creyendo Molina que su esclavo estaba en la casa de D<sup>a</sup> Mauricia Esquivel, de Mérida, se presentó dos veces en la casa de esta señora, exigiéndole que le entregara á Canché y amenazándola con meterla á la cárcel por el delito (?) de abrigar á un sirviente prófugo.

Antonio Canché se encuentra refugiado en la casa del honrado y filántropo ciudadano D. Tomás Pérez Ponce, á quien ha dado poder para que legalmente lo defienda de la persecución del esclavista Audomaro Molina.

Se van ya haciendo intolerables los abusos de muchos hacendados yucatecos, que como el hermano del Gobernador, roban descaradamente á los pobres jornaleros y los tienen reducidos á la más oprobiosa esclavitud. También se hace irritante la complacencia del Gobierno para con esos burgueses desalmados, á quienes apoya en sus explotaciones inicuas y en sus criminales excesos.

El viril pueblo yucateco está indignado contra la dictadura porfirista y contra el Gobernador científico Olegario Molina, que es instrumento del Gral. Díaz. En Mérida se hacen ya trabajos anti reeleccionistas; hay tres valientes periódicos de oposición: «El Padre Clarencio», «El Combate» y «El Rebenque», y muy pronto se formarán Clubs dedicados á combatir la reelección de Molina.

Felicitamos á los dignos yucatecos por su viril actitud. Que sean firmes; que tengan unión; que luchan independientemente y resueltamente, y triunfarán. El ejemplo que están dando los coahuilenses no debe ser desaprovechado, y no lo es. No tardaremos en ver á toda la República reclamando sus libertades.

### Datos para el Consúl.

En nuestro número pasado hablamos de algunas Oficinas de Correos de Texas en que los mexicanos son objeto de distinciones humillantes, sufriendo perjuicios en sus intereses porque se les retarda ó no se les entrega su correspondencia.

Las Oficinas responsables de que hasta ahora tenemos noticia son las de Fentress, San Marcos, Lockhart y Reedville. En las dos primeras, según se nos informa, es frecuente que no se les entregue su correspondencia á los mexicanos, y en las otras se les entrega, pero solo en determinadas horas, ó en tal ó cual forma humillante que los distingue desventajosamente del resto del público.

Como las Oficinas de Correos son Oficinas públicas contra las cuales se puede reclamar, y como los mexicanos son ciudadanos de un país tan digno de respeto como cualquiera otro, que tiene aquí sus representantes, es perfectamente procedente que el Consúl se queje de las injusticias que denunciamos. Tenemos la seguridad de que su reclamación será atendida.

## BARANDA Y REYES.

Hemos salido que Joaquín Baranda, ex-Ministro de Justicia que se hizo célebre por haber iniciado la prostitución de la justicia, ha formado una liga política con Bernardino Reyes.

Ninguno mejor que Baranda podía ser el aliado de Bernardino Reyes.

Baranda, como Reyes, es un ambicioso sin ideales, sin talento y sin pudor.

Baranda, como Reyes, padece la clifadura de creerse literato.

Baranda, como Reyes, es odiado por el pueblo.

Baranda y Reyes coinciden hasta en sus paniaguados. Heriberto Barrón, José Ferrer, Francisco Montes de Oca, Irene Paz, Alfonso Rodríguez Belamazarán, José María Pachá, Samuel G. Avila y otros infelices son los paniaguados de esos dos imponentes.

Baranda y Reyes han querido subir por medio de la fuerza. Baranda pretendió erigirse en dictador en Abril de 1901, precisamente cuando el pueblo saboreaba con deleite las noticias que del Sur llegaban sobre la grave enfermedad del Autócrata, á quien se esperaba ver morir de un momento á otro. Baranda tenía comprometidas en su rebelión á algunas «autoridades» de Yucatán.

Bernardo Reyes quiso llegar á la Presidencia por medio de la 2ª Reserva.

No es raro, pues, que sujetos que han trabajado de un modo semejante para encumbrarse, y que han sido igualmente tiranos y tienen los mismos paniaguados, se unan para que, sumando sus dos nulidades, produzcan una nulidad máxima.

## La Poderosa Sanadora.



Cuya reputación es bien conocida en todo este país, acaba de establecerse permanentemente en San Antonio, Texas. Sana todas las enfermedades, sin aplicar drogas, también cura á cualquiera distancia por medio del maravilloso poder del Espíritu con el cual fué nacida.

Ella es la mejor adivinadora en el Sur, siendo la séptima hija de la séptima hija.

Nunca blanda en cambiar la suerte.  
Doctora ALYSSA MATTHEWS.  
Calle S. Turedo 708. Antiguo teléfono 808—1 lt.